Nos hemos reunido del 31 de agosto al 02 de septiembre en la casa de retiros “Tabor” de la Diócesis de Santa Marta, en el corregimiento de Minca, con motivo del III Encuentro Nacional del Apostolado del Mar y de los Ríos, animados por Jesús que nos convoca y nos dice: “traigan los peces que han pescado” (Jn 21,10); con el objetivo de hacer memoria, socializar el diagnóstico de las comunidades pesqueras y el trabajo de sus organizaciones, intercambiar experiencias sobre las casas Stella Maris en Colombia y crear un plan de acción para los próximos dos años.

Hemos venido de las diócesis de Cartagena, Barranquilla, Santa Marta, Magangué, El Banco e Istmina-Tadó. De Santa Marta: la Corporación de Chinchorreros y pescadores de Taganga, la Asociación de Pescadores y Ostioneros de Taganga, la Asociación de Pescadores y Agricultores del barrio Policarpa; de otras diócesis: la Asociación de Pescadores y Agricultores del Corregimiento de Villa Rosa, la Asociación agro-pesquera de las Brisas, la Fundación Social para la Niñez, la Corporación Desarrollo y paz del Canal del Dique y zona costera, la Corporación Desarrollo y Paz del Bajo Magdalena, la Agencia de Cooperación Internacional para el Desarrollo Interteam de Suiza. Contamos con el apoyo de la Conferencia Episcopal de Colombia, a través de la Pastoral Social Nacional y las Hermanas Misioneras de san Carlos Borromeo Scalabrinianas.

La Iglesia de Cristo a lo largo de veinte siglos ha cumplido la misión de llevar el Evangelio a todas las gentes del mundo, entre ellos los marinos y los pescadores de mar y de ríos. Esta obra se realiza especialmente en unos centros de acogida llamados “Stella Maris” en los principales puertos del mundo.

En este encuentro, hicimos memoria del Apostolado del Mar en Colombia, compartimos experiencias del trabajo actual, socializamos los resultados de un diagnóstico socio-pastoral realizado con familias de pescadores del Caribe y del Pacífico; y construimos un plan de trabajo proyectado a 2018.

Estamos hoy más que nunca llamados a ser una Iglesia misionera y en salida, que promueve el desarrollo humano integral a la luz del Evangelio como nos lo pide el Papa Francisco.

En este III encuentro el señor Obispo Julio Hernando García, de Istmina-Tadó, nos exhortó así: “los animo, con el poder del Espíritu Santo, a remar mar adentro en este apasionante ambiente de los pescadores. En la orilla no se pesca nada, adentro está lo mejor y las grandes sorpresas; animados por principal pescador es el Espíritu Santo. Este trabajo evangelizador es un poco extraño, ajeno, incomprensible, lo nuestro es llegar a donde otros no llegar, es salir a la periferia, a un olor para muchos desagradable…. los invito a oler a pescado”.

Con la Iglesia colombiana nos comprometemos a apoyar el apostolado del Mar como signo visible de su afecto y atención hacia aquellos que no pueden recibir atención pastoral ordinaria.

Minca-Santa Marta, septiembre 02 de 2016